



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### **Usage guidelines**

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### **About Google Book Search**

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

28  
2304, 85

CONTRIBUCION PARA EL ESTUDIO

DE LOS

**ANTIGUOS ALFABETOS FILIPINOS**

POR

**T. H. PARDO DE TAVERA**



LOSANA.: 1884

IMPRESA DE JAUNIN HERMANOS



CONTRIBUCION PARA EL ESTUDIO

DE LOS

**ANTIGUOS ALFABETOS FILIPINOS**

POR

**T. H. PARDO DE TAVERA**



LOSANA : 1884

IMPRENTA DE JAUNIN HERMANOS

[Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.]

---

[Faint, illegible text in the middle section of the page.]

---

[Faint, illegible text in the bottom section of the page.]

---

AL SEÑOR  
PROFESOR DON FERNANDO BLUMENTRITT  
DE LEITMERITZ (AUSTRIA)

*En testimonio de amistad y respeto.*

---

T. H. PARDO DE TAVERA  
36, Boulevard Pereire.

Paris, 1º Julio 1884.

[Faint, illegible text and lines, possibly representing a table or document content.]



---

## CONTRIBUCION PARA EL ESTUDIO

DE LOS

---

# ANTIGUOS ALFABETOS FILIPINOS

---



---

Cuando los españoles llegaron al Archipiélago Filipino, encontraron que sus habitantes de raza malaya llamados Indios, tenían sus alfabetos y su manera de escribir propia.

---

Si bien su estudio parece poco interesante, porque tal escritura está hoy por completo abandonada y olvidada, y porque no existen libros ni monumentos con inscripciones antiguas, es sin embargo, curioso y útil para la historia de aquellas islas, historia tan descuidada y tan poco conocida que, apesar ó por lo mismo quizás que de ella se ha escrito mucho, está aun por estudiar y hacerse.

La etnografía filipina que tanto debe hoy día à los alemanes y à los austriacos, ha recibido tan poca contribucion de las plumas españolas, que parece que es una cuestion de mas interés para los primeros que para los últimos.

---

Aun en esa misma coleccion enorme de Historias de Filipinas, mas ó menos largas, mas ó menos cargadas de sucesos maravillosos y de relatos de castigos divinos, la cuestion etnográfica es ligeramente tocada por los autores cuya ocupacion-predilecta ha sido el relato de los sucesos politico-religiosos. Aqui y allá se encuentran esparcidas tales ó cuales noticias que recogidas con cuidado, y despues de una crítica minuciosa, pueden servir para el estudio de las razas, de la religion, de los usos, etc., etc. de aquellos insulares.

La cuestion de los alfabetos ha sido tratada por casi todos los historiadores del Archipiélago, pero de una manera tan ligera, y tan en contradiccion unos con otros, que nos ha parecido deber contribuir con estas notas para la aclaracion de tan interesante sugeto.

Nadie se ha ocupado especialmente de esta cuestion, si se exeptua Monsieur Jacquet que hizo en 1831 un estudio que publicó en el *Nouveau Journal Asiatique de Paris* bajo el titulo de *Considérations sur les Alphabets des Philippines*. En él se ocupa solamente de dos de ellos : uno de la lengua Ilocana que el autor encontró manuscrito en un libro de la Biblioteca Real de Paris <sup>(1)</sup> y el otro de la lengua Tagala que lo copió de la obra de M. Thévenot <sup>(2)</sup>.

(1) M. de Sainte-Croix regaló à la Biblioteca Real, hoy nacional de Paris, un ejemplar de la reimpression del « Arte de la lengua ilocana — Manila, 1617. » Dice M. Jacquet que este ejemplar lleva al principio una hoja manuscrita al parecer por el mismo donante, y que representa el Alfabeto ilocano que damos con el nº 6.

(2) Relations de divers voyages curieux. — Paris, 1696.

Estos fueron los dos únicos que tuvo á la vista M. Jacquet y se queja de no haber hallado en ninguna de las muchas gramáticas que existen de las lenguas de filipinas, modelo alguno de sus respectivos alfabetos. Esta omision es verdaderamente sensible: ~~ninguno casi de aquellos autores se ocupó de producir~~ en sus obras los caracteres de la escritura de las lenguas que nos dan á conocer y cuyas gramáticas se esforzaron de constituir. Esta falta es sobre todo sensible en el P. Totanes que escribió <sup>(1)</sup>: « No se trata « de los caracteres de la lengua, porque es ya raro el « indio que los sabe leer, y rarísimo el que los sabe « escribir <sup>(2)</sup> ».

El P. San Agustin hizo una gramática tagala que podemos oponer como una excepcion. Dice en la página 168: <sup>(3)</sup> « Por último pondré el modo que tenían « de escribir antiguamente y al presente lo usan en « el Comintan, y otros pueblos. Los caracteres son « aprendidos de Malayos, y son diez y siete: las tres « vocales que equivalen á las cinco nuestras. »

Para comprender bien esto, es menester saber que la primera edicion de esta obra vio la luz en 1705, época en que podia decirse « al presente lo usan en « el Comintan, etc., etc. » Mas adelante veremos lo

<sup>(1)</sup> Arte de la lengua Tagala. — Sampaloc, 1745.

<sup>(2)</sup> Nos parece que el P. Totanes quiso decir: « raro el que los sabe escribir y rarísimo el que *los sabe leer* » porque, como veremos mas adelante, era mas facil la escritura que la lectura con estos caracteres.

<sup>(3)</sup> Compendio de la arte de la lengua Tagala. — Manila, 1787.

que vale la opinion que emite el autor sobre el origen Malayo del alfabeto que nos dá en su obra y que reproducimos bajo el numero 2.

En la primera edicion de la Gramática del P. San Joseph, la primera que se imprimia sobre el Tagalog (1), aparecieron muchas palabras escritas con sus caractéres pr6pios; pero en las siguientes ediciones de esta importante obra (1752-y 1838), se han suprimido estas palabras, sin duda por la misma razon que evoc6 el P. Totanes para no darnos muestra de la escritura.

El autor mas antiguo, el primero que hizo imprimir en Europa las letras del alfabeto Tagalog, fué el Jesuita P. Chirino (2). Thévenot en sus viages, copi6 sin duda el alfabeto de este misionero, porque es muy parecido á él el que nos dá en su *Relation des Iles Philippines*, por un Religioso. Thévenot no cita el nombre de su Religioso, pero tenemos lugar de sospechar que sea Chirino. No creemos que, ántes de este último, haya ninguno publicado, ni en Europa ni en Filipinas, las letras pr6pias de la Isla de Manila como él las llama: su obra es hoy rarísima.

Stanley, en su traduccion de la obra de Morga (3), publica este alfabeto que, dice lo tomo de la obra citada de Thévenot, y que es el mismo, como ya dijimos, que publicó M. Jacquet.

(1) Arte y reglas de la lengua Tagala. — Bataan, 1610.

(2) Relacion de las islas Philipinas y de lo que en ellas an trabajado los Padres de la Compañia de Jesus. — Roma, MDCIV.

(3) *The Philippine Islands*. — London, MDCCCLXVIII.

Otra obra que publica estos caracteres es la de D. Sinibaldo de Mas <sup>(1)</sup>, en la que encontramos cinco alfabetos : dos Tagalos, uno de los cuales (el n° 3) era usado en las provincias de Bulacan y de Tondo, y el otro (el n° 4), en la de Batangas llamada antiguamente el Comintan ; uno Ilocano (n° 5) otro Pangasinan (n° 9) y finalmente, uno Pampango (n° 10).

M. Mallat <sup>(2)</sup>, da tambien un alfabeto Tagalog copiado segun parece del P. San Agustin, y otro Visaya que tiene el mismo tipo que los caracteres que, como veremos luego, publicó el P. Mentrída <sup>(3)</sup>.

Ultimamente, ha aparecido una importante obra del Abate Favre <sup>(4)</sup> en la que hay muchas palabras Tagalas y Visayas impresas con sus caracteres propios, sirviéndose el autor de los alfabetos de San Agustin y Mentrída, segun parece.

Respecto al Visaya, hemos podido reunir dos alfabetos. M. Jacquet no pudo tener conocimiento de ellos, pero suponía sin embargo su existencia y dice : « Quant aux Bissays, je pense qu'ils possèdent un alphabet et une orthographe », fundándose, para decir esto, en que uno de los historiadores de Filipinas

(1) Informe sobre las islas Filipinas. — Madrid, 1843.

(2) Les Iles Philippines. — Paris, 1846.

(3) El P. Martinez Vigil publicó tambien en la Revista de Filipinas un estudio sobre los Alfabetos que nos ocupan. No he tenido ocasion de leer esta memoria cuya existencia me fué señalada por su mismo ilustrado autor.

(4) Dictionnaire Malais-Français. — Vienne, MDCCCLXXV.

refiere que el P. Oriol, redactó un vocabulario de la lengua Visaya y lo escribió *todo de su letra*. Desdichadamente no conocemos tan precioso documento.

El Jesuita P. Ezguerra produce en su gramática <sup>(1)</sup> un alfabeto Visaya, que reproducimos en la plancha con el numero 7, y dice en la primera página de su obra: « Solian antes de agora (y aun muchos oy dia) « escribir de abajo hazia arriba, poniendo el primer « renglon hazia la mano izquierda. Las letras son « diez y siete, de las quales las tres vocales; las demas « son consonantes. »

En su arte de la lengua Visaya <sup>(2)</sup>, puso tambieu el P. Mentrída antes citado un alfabeto Visaya, pero no sabe el lector como considerarlo cuando lee en la página 44 de dicha obra lo que sigue: «Advierto que « muchos Visayas tienen algunas Letras con dife- « rentes figuras, que son las que pongo aquí; y aun « ellos mismos entre si no conforman en las figuras « de sus letras; y por esto y porqué es fuerza con- « formarnos con los moldes, he puesto los caracteres « segun los Tagalos » ¿ Que pensar de esto? ¿ Que es al fin el alfabeto que nos dá el autor? Dice al principio que pone letras Visayas; luego, que por tener que conformarse con los moldes, ha puesto las Tagalas! La razon que le decide á poner los caracteres segun estos últimos es muy singular: dichosamente no se tropezó con moldes chinos ó hebreos!

(1) Arte de la lengua Bisaya. — Manila, 1747.

(2) Arte de la lengua Bisaya, Iliguaina de la isla de Panay. — Manila, 1818.

Consideramos sin embargo Visayas, las letras dadas por el P. Mentrída; porqué, si bien dice claramente que las ha puesto según los moldes Tagalos, tienen también mucha semejanza con las del P. Ezguerra. Hay, pues, lugar de explicar la contradicción de Mentrída, si se piensa que, al ir à imprimir su obra, se pudo encontrar quien trazara los verdaderos caracteres Visayas, y que no se acordaron de modificar el fragmento de texto que hemos copiado. También es posible, que esta modificación à medias, se hiciera solo en la edición de 1818, que es la que conocemos. Lo cierto es que este autor no debía conocer el tal alfabeto Visaya, porque, de saberlo, lo hubiera trazado él mismo sin tener que recurrir à los Tagalos.

Gracias à los documentos que hemos citado, podemos presentar nueve alfabetos: cuatro Tagalos, uno Ilocano, dos Visayas, uno Pangasinan y uno Pampango. Los dos últimos de la plancha marcados con los n<sup>os</sup> 11 y 12, los hemos tomado de la interesante publicación de K. F. Holle <sup>(1)</sup>, que tuvo comunicación de ellos por Riedel que, al dárselos à conocer, no le indicó à cual de las lenguas Filipinas pertenecía. De estos dos alfabetos nos abstendremos de hacer ninguna reflexión: solo diremos que son caracteres del mismo tipo que los Tagalos n<sup>o</sup> 1, 2, 3, 4, con la diferencia de estar verticales.

Al momento se vé que la diferencia que hay entre estos alfabetos no es fundamental: se puede decir

---

(1) Tabel van oud-en nieuw-indische alphabetten. — s'Hage & Batavia, 1882.

que son uno mismo, consistiendo sus diferencias en la manera de trazarlos, como sucede con la escritura inglesa, francesa ó española. No nos cabe duda que Thévenot publicó el alfabeto de Chirino, y al comparar ambos hemos notado que, en la obra del primero, aparecen las letras con una forma algo caprichosa, sobre todo las consonantes *g t* y la vocal *a*. Estas letras, tales cuales las pone Chirino, no se diferencian mucho de las de los otros alfabetos, si se exceptua la *g*. La falta de la consonante *ñg*, no constituye una diferencia y su omisión se debe á un olvido sin duda alguna.

Los alfabetos Ilocanos de Mas y Jacquet no difieren en nada y ambos carecen de las letras *w* y *h*, no por un olvido como supuso Jacquet, sino porqué en Ilocano no se conocen los sonidos que representan. Este autor, que no conocia el ilocano, supuso que existían en esta lengua *w* y la *h*.

El P. Ezguerra en su obra nos dá dos de cada una de las siguientes letras: *a, e, d*; como se verá en la plancha que damos.

El Pangasinan tiene las letras *a, t, h* diferentes de lo que llamaremos el tipo Tagalog. La forma de la *h* es, sin embargo, la mas constante en estos alfabetos. Le falta la consonante *ñg*, y aqui no puedo afirmar, si existe ó no en Pangasinan, aunque me inclino á creer que si.

En el Pampango, faltan las letras *y, w, h*. Esta última no existe en esta lengua que, como la Malaya, carece de letras aspiradas; pero *y, w*, han sido olvi-



dadas, porqué sus sonidos correspondientes existen en Pampango, segun me han afirmado personas que conocen esta lengua.

En resumen: el alfabeto (ó alfabetos, si se quiere), adoptado por los Filipinos, era silábico y compuesto de tres vocales y de once (?) á catorce consonantes. Una vocal representaba nuestra *a* : otra la *e* y la *i*, sonidos que confunden los Filipinos; y otra las dos vocales *o*, *u*, cuya pronunciacion tambien confunden. El mayor ó menor número de consonantes dependia, como es facil comprender, de las exigencias fonéticas de cada lengua (1).

¿Cual era el orden de estos caracteres en el alfabeto? Es muy probable que fuera el mismo que el de otros alfabetos semejantes y es indudable que el orden en que los ponen los autores que citamos, y que es el de las letras en el alfabeto español, no era el suyo propio.

Fundado en la semejanza entre las letras Tagalas y las de los Búguis, dice M. Jacquet que su ordenacion seria esta :

ka,	ga,	ña,		
pa,	ba,	ma,		
ta,	da,	na,		
la,	wa,	sa,	ha,	ya.

Y, después, por la semejanza del alfabeto Ugui con

(1) Apesar del gran número de autores que tratan de los alfabetos filipinos, hay muchas personas de las que se ocupan del estudio de aquel archipiélago, que ignoran que los Tagalos tubieron una escritura propia !

el Sanscrito ó Devanagari, añade el mismo autor que no tendria nada de estraño que su orden fuera asi :

ka, ga, ñga,  
ta, da, na,  
pa, ba, ma,  
ya, la, wa, ha, sa.

Puede ser, dice tambien, que primitivamente fuera este el orden de los alfabetos de estas lenguas <sup>(1)</sup>.

Bien se vé que estas no son mas que conjeturas y

(1) Para comprender esto, es menester tener presente algunas nociones del alfabeto sanscrito, que vamos rapidamente á esponer. En Devanagari, las vocales estan separadas de las consonantes, y van las primeras en el alfabeto. Despues, vienen las consonantes y forman dos grupos principales, á saber : *las clasificadas, las no clasificadas*. Las primeras se subdividen en cinco grupos; cada grupo se llama *warga* y, finalmente, cada *warga* contiene cinco consonantes. Asi, pues, las letras clasificadas, dispuestas en cinco wargas que contienen cada una cinco letras, son veinticinco. Vamos á presentar tres wargas :

1ª ka warga क्, ka, kha, ga, gha, ñga.

4ª ta warga त्, ta, tha, da, dha, na.

5ª pa warga प्, pa, pha, ba, bha, ma.

Cada warga se llama segun la primera letra de la série. No transcribimos la 2ª y 3ª (cha च् y ña warga ञ्) porque sus letras representan sonidos que no existen en las lenguas de cuyos alfabetos nos ocupamos. En las tres séries señaladas se vé, que la tercera letra es la suave de la primera, y que la quinta representa el sonido nasal correspondiente. Se vé que tres letras de cada warga que representamos, representan sonidos propios á las lenguas Filipinas.

Las consonantes no clasificadas, se subdividen en semi-vocales, como « y, l, w, » silvantes, como « s, » y aspirada, « h. »

Conocido esto, fácil es comprender como fundados en la semejanza del alfabeto Ugui con el Tagalog y de la ordenacion del Ugui con el

en este sentido nos inclinamos por creer esto último.

Respecto à la semejanza de estos alfabetos con otros de la Oceania y del Asia, la opinion de los Autores nombrados es tan variada como errónea.

Ya vimos el P. San Agustin afirmar que era aprendido de Malayos: si por Malayos quiso decir el pueblo que habita Malaka, Singapura, Sumatra y gran parte de Java principalmente, y que habla la *lengua Malaya* (1), se equivocó; porque esta lengua, se escribe con los caracteres Arabes y estos, excusado nos parece decirlo, no tienen nada de comun con los Tagalos. Es indudable que el Malayo, en una epoca remota, tenia un alfabeto pròpio que abandonó para adoptar el árabe que hoy usa; pero como quiera que aun no sabemos cual fuera aquel alfabeto, ni creemos que en la época del P. San Agustin se supiera respecto este particular mas que hoy dia, suponemos que no comparó el alfabeto Tagalog con el antiguo de los Malayos. Es muy probable que lo comparara con el Ugui ó con el de los Battas que tienen, como ya

Devanagari, se crea que el orden de las letras de los alfabetos Filipinas fuera este :

a, e, i, o, u  
ka ga ñga  
ta da na  
pa ba ma  
ya la wa sa ha.

(1) Se dice lengua Malaya y lenguas Malayas, habiendo entre estas expresiones la misma diferencia que entre lengua latina y lenguas atinas.

dijimos, semejanza con él, y que no sabiendo el nombre exacto de aquellos pueblos, los llamó con mucha razon Malayos, palabra tan vaga como la de « Moros » con que se llama por muchos á todos los pueblos que profesan el Islamismo. Esta es una suposicion de Leyden; pero quizás no sea la mas próxima á la verdad. Creemos mas bien que el P. San Agustin no conoció ningun alfabeto Ugui, Batta ó Arabe-Malayo: sabia que el Malayo se escribia con unos caracteres distintos á los latinos y que, como lengua, se asemejaba al Tagalog, y partiendo de esto, fué á afirmar la similitud tambien en la escritura.

Es una buena suerte que poseamos hoy los caracteres que nos ocupan: si se hubiesen perdido, esta opinion del P. San Agustin seria muy aceptable y se hubiera creído en la estension por todo el Archipiélago de la escritura arabe. Para confirmar este error, está por otro lado la obra del P. Colin que afirma que, *era tomado de moros y malayos y deducido de los arabes*, lo cual prueba que no conocia el alfabeto árabe ó el Tagalog.

El P. Chirino decia que era alfabeto *próprio de la isla de Manila*. No queremos ir citando una á una las comparaciones pueriles que sin ninguna crítica se han hecho con los sistemas de escritura de los hebreos y sobre todo el Chino!

La semejanza con el Ugui y el Batta no es tan grande como se puede suponer al leer Jacquet.

Hay algunos caracteres cuyas formas constantes las hallamos en muchos alfabetos de la India y la Oceania.

La forma de *Ta* es debida á la transformación inmediata del *ta* del alfabeto de los edictos de Açoka (1).

La consonante *Ga*, recuerda perfectamente la *ga* Gudjarati; pero *ga* Pampango es *ga* Açoka, redondeado lo mismo que en Kawi.

*Na*, se asemeja á la forma del Macasar y del Ugui.

*Pa*, proviene sin duda de la misma letra del alfabeto usado por Açoka. La pequeña raya horizontal se añadió probablemente á la rama derecha para distinguir esta letra de la *ha*: la diferencia que se nota en las consonantes *pa* de los alfabetos Filipinos consiste tan solo en la mayor ó menor abertura que se dá á esta letra.

La *Pa* de los caracteres de Açoka, parece un cuadrato: si se redondean sus ángulos, se obtiene un caracter de forma circular, que es precisamente la *ba* del Pampango y del Visaya. Esta primera transformación hace comprender como en el Tagalog, este círculo con una hendidura en la parte inferior, deriva tambien de la forma de la letra de Açoka. Esta hendidura apareció por escribir deprisa y comenzar á trazar la letra por sa parte inferior y mediana. Del

(1) El mas antiguo alfabeto indio empleado 500 años antes de Jesucristo en los edictos del Rey Açoka (Holle). Esta fecha de 500 años dada por Holle no nos parece exacta: el rey Açoka, á Dharmâçoka, « Protector de la fé » (de Buddah) llamado tambien Piya-dasi, subió al trono 325 años antes de Jesucristo, segun dice el Mahâvamça, obra escrita en verso Pali por Mahâmâna por el año 460 de Jesucristo.

mismo modo las *os* de nuestra escritura latina presentan en su parte superior una pequeña hendidura que resulta, al escribir deprisa, de la union de las extremidades de la linea que la forma.

La letra *Ma* recuerda tambien algo de la *ma* de Açoka: su parecido es mayor con la misma letra del alfabeto Lampong (Sumatra).

*Ya*, tiene una forma que se separa por completo de la *ya* de Açoka, pero se acerca mucho al tipo del Mandeling, Angola, Toba y Daeri.

El parecido de la *La*, no lo hemos podido hallar.

En los alfabetos Tegula (Madrás), Telinga y Tamil, la *Wa* tiene una forma que permite suponer un origen comun con la *wa* filipina.

Tambien la forma de la *Sa* de Açoka tiene un aspecto que tiene algo de comun con la *sa* de los alfabetos Filipinos.

---

La forme de la *Ha* es muy general en los alfabetos indios y se encuentra principalmente en el Pegu, Djogja, Kawi, Lampong, Pasemah, Redjang y Mandeling.

Los alfabetos Filipinos tienen con los caracteres de las inscripciones de Açoka una semejanza mas grande que con ningun otro alfabeto de la India ó la Oceania. Creemos que provienen directamente de él y que han conservado muy fielmente su forma primitiva. El origen indio de estos alfabetos no se puede poner en duda.

En cuanto à la direccion de la escritura, de Mas en su obra ya citada, dice: « El P. Juan Francisco de San

« Antonio dice que escribian como los Chinos, de « arriba abajo, y este error fué copiado por el P. Martinez Zúñiga, M. Le Gentil y otros que han hablado « acerca de Filipinas » (pag. 26; tomo II.)

El P. Juan Francisco de San Antonio, dice en efecto en su crónica <sup>(1)</sup> tomo I; pag. 144, que: « Su modo « de escribir propio era, formando de alto abajo las « líneas empezándolas en la mano izquierda, y pro- « siguiéndolas hasta la derecha ». M. Le Gentil repite esto mismo, pero se equivocó de Mas al atribuir la misma opinion à Martinez de Zúñiga, porque este historiador, afirma que escribian de *derecha à izquierda* como los Arabes.

Si consultamos autores mas antiguos como Colin, <sup>(2)</sup>, nos encontramos con una tercera manera de escribir atribuida à los Filipinos, (los Tagalos al menos): « de abaxo para arriba y poniendo el primer renglon à la mano izquierda, continuar con los demas à la derecha. » (pag. 54.)

El religioso que proporcionó à Thévenot el alfabeto que digimos, nos dice de los Tagalos: « ils écrivaient de haut en bas; » y luego añade, que después aprendieron de los españoles à escribir de izquierda à derecha en líneas horizontales. Esta opinion fué aceptada por Mas y tambien la repitió Stanley en su citada traduccion de Morga.

Diremos dos palabras respecto al P. Colin y al reli-

(1) Crónica de la Provincia de San Agustin.— Sampaloc, 1737-44

(2) Labor evangelica. — Madrid, 1663.

gioso de Thévenot. La obra del primero fué « *sacada de los manuscritos del P. Pedro Chirino,* » según consta en la portada, y ya sabemos quien fué el religioso de Thévenot. Parece, pues, natural que la opinión de estos tres esté acorde, pero no sucede así. He aquí lo que dice Chirino (p. 41): « An tomado de nosotros, escrevir atravessando las líneas o renglones de la mano izquierda à la derecha. Que antes no usavan, sino escrevir de alto a baxo: i poniendo el primer renglon à la mano izquierda (*si no me acuerdo mal*) continuar con los demas à la derecha, etc., etc. » Colin dijo todo lo contrario, y Thévenot no tradujo el entre paréntesis, « *si no me acuerdo mal* » que tiene su importancia.

Ya hemos copiado ántes lo que dijo el P. Ezguerra del Visaya que se escribía de « abajo hazia arriba. » Es indudable, que todas las lenguas que usaban de estos alfabetos en Filipinas, tenían una misma manera de escribirlos, es decir, que sería idéntico su modo de dirigir las líneas, de modo que, lo que se diga de una de ellas, será aplicable à las otras.

Las diversas opiniones de los autores que acabamos de citar nos dejan en una confusion y una incertidumbre, que llegan à su colmo, cuando se piensa que cada uno de ellos habló con el mismo tono de autoridad que los otros y que tan dignos de crédito son todos. Además, hablan de una cosa, que en su tiempo, debían de tener à la vista. Sin embargo, parece ser que todos hablaron de oídas.

Lo único que pudiera resolver la cuestion sería



un manuscrito, y el señor de Mas, que lo dá en su obra, se apoya en él para decir que escribían de izquierda á derecha. Este documento es un acta de una seccion de tierras escrito en Bulacan en 1652 sobre papel de arroz, segun de Mas.

En vista de este manuscrito no es posible negar que, *en una época*, el Tagalog se escribió de izquierda á derecha. Esto es indudable; pero en vista de que algunos suponen que esta direccion fué aprendida de los españoles, se nos ocurren algunas dudas. ¿Escribieron siempre así los Filipinos? ¿Es cierto que lo aprendieron de los recién llegados? En este caso, ¿cómo escribían antes?

El P. Martínez Zúñiga se imaginaba que los Tagalos usaban el mismo alfabeto que los Malayos, y como habría oído decir que estos escribían de derecha á izquierda, dedujo que lo mismo sería en el Tagalog.

El P. San Agustín y el P. Colín escribieron de oidas; porqué, sino, no es posible que digieran lo que dicen. Chirino mismo no se atreve á afirmar de una manera absoluta y dice; « *Si no me acuerdo mal.* »

Casi todos, Chirino y Colín principalmente, pretenden que aprendieron de los españoles la direccion de izquierda á derecha, y parece así que no fué este su modo propio.

Es sensible que el P. San Agustín, que fué un buen escritor y cuya gramática es tan justamente apreciada, no nos diga nada sobre este punto oscuro. En algunas palabras que publicó como ejemplo para la

lectura, procedio de izquierda á derecha; pero esto no prueba que escribieran siempre asi.

En vista de las citas anteriores parece indudable que la escritura de los Filipinos presenta tres épocas, à saber :

1<sup>a</sup> Las lenguas Filipinas se escribian con caracteres propios siguiendo una direccion própia tambien.

2<sup>a</sup> Estas lenguas, sin abandonar sus caracteres, abandonan la direccion própia por adoptar una que aprendieron de los españoles.

3<sup>a</sup> Los caracteres son á su vez abandonados y se adopta el alfabeto de las lénguas latinas.

Esto, que á primera vista parece muy lógico y muy cierto, no es sinembargo la verdad. No deben admitirse mas que la primera y la tercera época, porque la segunda no ha sido mas que imaginaria. No se puede comprender para que se introdujo ese pretendido cambio en la direccion de la escritura, porque no solo no proporcionaba ninguna ventaja, sino que debia necesariamente entorpecerlo todo. No es probable que los Filipinos, que habitaban diferentes provincias, y hablaban distintos dialectos, hicieran todos semejante modificacion solo por imitar los españoles y que este deseo de imitar se limitara en todos ellos á la direccion solamente y no á la forma misma de las letras, en una palabra, á la escritura de las lenguas novolatinas.

Suponemos que los autores que citamos, no pudiéndose conformar en ver, que una lengua que empleaba caracteres tan diferentes de los españoles los

escribiera siguiendo la misma direccion, creyeron sin mas crítica, que esta direccion no podía ser sino aprendida de nuestra escritura. Partiendo de esta suposicion, aseguró cada cual lo que le parecia más lógico. De aqui las diferencias de opiniones: y estas suposiciones, las fundaban en semejanzas ilusorias que encontraban en la forma de los caracteres Filipinos con otros del Asia como ya dijimos. El que supuso semejanza con el Arabe, los hizo marchar de derecha á izquierda: el que recordó al verlos los caracteres chinos, aseguró que, primitivamente, se escribieron de arriba abajo, y asi de los demás.

Lo cierto es, que los Filipinos abandonaron muy pronto sus caracteres por adoptar el alfabeto latino cuya superioridad reconocieron facilmente. A fines del siglo xvii, ya se habia olvidado su escritura, comprensible solo por algun hombre instruido.

Las lenguas cuyos alfabetos se asemejan á los Filipinos se escriben horizontalmente, de izquierda á derecha (1), direccion comun a la escritura de todos los alfabetos de origen indio, y Mr. Jacquet dice, que es probable que fuera la primitiva y única de los Filipinos. Al citar la opinion del P. Colin dice el sábio orientalista: « ¿ que autoridad filológica se puede dar á este historiador que anuncia una exacta semejanza entre los caracteres chinos y las letras hebreas? »

(1) I have among my papers three distinct specimens of the Batta alphabet, written by different natives at different periods, and all of them are horizontal—Marsden, History of Sumatra.— London, 1811.

Se nos puede presentar un argumento que pueda parecer de bastante fuerza para probar que, al menos el visaya, se escribía de abajo para arriba; sería que el P. Ezguerra, dijo: « Solian antes de agora (y aun muchos oy dia) escribir de abaxo para arriba, etc., etc. » Esto de « *y aun muchos oy dia* » da gran valor á lo que afirma el Jesuita, porque parece que vió algun visaya escribir asi en la epoca en que hizo su gramática.

El sábio orientalista Leyden, que tan brillantes estudios ha hecho de las lenguas de la Oceania, dijo tambien, hablando del Batta, que escribian de abajo para arriba; y luego, por la semejanza de esta escritura con la de los Tagalos, dedujo tambien esta direccion para esta última lengua (1). Pero Marsden, que pasó gran parte de sa vida en Sumatra y cuya autoridad es indiscutible, corrigió Leyden y probó con documentos en la mano, el motivo de su error. Los Batta, habian escrito siempre de izquierda á derecha, en lineas horizontales; pero en algunas circunstancias, principiaban en la parte inferior y continuaban luego *sobreponiendo* sus lineas, es decir, colocándolas de abajo para arriba, unas sobre otras, en lugar de hacerlo de arriba para abajo y una debajo de la

(1) From the circumstance of their written with an iron style on bamboos and from the resemblance of the letters to the Batta characters, *I should rather imagine* that the ancient Tagala mode of writting was from the botton to top.

otra, como lo hacemos nosotros (1). Esto puede servir de correccion y de explicacion á lo dicho por el P. Ezguerra.

— Las vocales, que como dijimos eran solo tres y representaban las cinco del alfabeto español, debian escribirse solas ó en principio de diction; porque cada consonante se pronunciaba con una vocal, que era invariablemente « a », cuando no se modificaba por un punto que ponian encima ó debajo de ella. Este punto que se llamaba *Corlit* (2), cambiaba en « o, u, » la « a » de la consonante cuando se ponía debajo, y en « e, i » cuando se le colocaba encima de ella. Es muy probable que muchas veces, por un olvido ó voluntariamente, omitieran la colocacion de los *corlit*, como omiten los Arabes y los Malayos las mociones ó signos necesarios para precisar la pronunciacion de una palabra.

Esta escritura tenia que presentar dificultades muy grandes, no para el que escribia, sino para el que leia. La dificultad era mucho mayor que la que á primera vista parece, porque no escribian las con-

(1) + Marks the commencement of the writing, which proceeds horizontally, from the left hand to the right, the series of lines descending, most usually from the top of the page; but not unfrequently the bottom line is the first written, and the others in succession towards the top. This practice (common to other tribes) appears to have given rise to the idea that the Battas are accustomed to write perpendicularly « from the bottom to the top of the line. »

(2) « Llamaban *corlit* á unas virgulillas que usaban en su escritura. » Sanlucar, Vocabulario de la lengua Tagala. — Valladolid, 1832.

sonantes quiescentes. Mr. Jacquet se queja de que, Leyden, al decir que el Tagalog era mas difícil de leer que de escribir, no señalara el porqué. La omision de dichas consonantes quiescentes debia, en efecto, ser señalada, para explicar la dificultad que decia Leyden; porque la omision de las vocales y de los *corlit*, no originaba, á la verdad, ninguna dificultad grave. El P. San Agustin, aunque sin explicar la ausencia de las quiescentes, la hizo notoria con los ejemplos que puso: Dice en efecto este autor, que con tanto placer citamos siempre: « Es escritura tan facil de escribir como difícil de leer, porque estas dos letras *ll* (pone caracteres Tagalos) se pueden leer de ocho modos, que son *lili, lilin, lilip, lilis, lilim, liclic, liglig*, y con todo esto se entienden. Item, *b t* se puede leer: *bata, batang, batar, banta, bantay*. »

Nos parece que no podrian leer de corrido y de primera intencion un manuscrito, sino que recurriendo al procedimiento empleado por los Battas, segun refiere de Backer, <sup>(1)</sup> leerian con un acento monótono, y alargando la voz, hasta dar con el sonido verdadero que, segun el sentido anterior de la frase, debia corresponder á la palabra en lectura.

Sabidas estas condiciones de la escritura propia de los Filipinos, fácil es comprender la rapidez con que la abandonaron por adoptar la que traian los españoles; pero tambien es mas fácil comprender lo inutil que les hubiera sido el solo cambio de la direc-

(1) L'Archipel Indien. — Paris, 1874.

[The page contains extremely faint and illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the document. The text is scattered across the page and cannot be transcribed accurately.]